

Patraña

(cuento infantil):

Érase una vez un país llamado Patraña. Este país estaba en la punta de abajo de un continente que se llamaba Impropia. Muy cerquita de Patraña se encontraba Teutonia. En ese otro país, después del Gran Lío I, la gente de pronto se quedó sin dinero y sin trabajo y todos les protestaban a los que mandaban, así que un día decidieron que tenía que mandar un señor con un bigotito muy gracioso que se llamaba Astulfo Pringler, pero que después de cuatro años quiso quedarse con toda Impropia y se organizó El Gran Lío II.

Unos años antes, en Patraña la gente también se había quedado sin dinero y sin trabajo y los que mandaban no sabían que hacer, así que llegó un señor general que también tenía bigotito y se llamaba Curro Branco y organizó el Lío Civil que duró tres años. Ganó el señor general del bigotito y estuvo siendo el mandamás de Patraña 36 años, en los que la gente estaba muy contenta: los papás podían trabajar, las mamás estaban con sus nenes, nadie quería quitarles sus cosas a los otros... eran todos muy felices, menos algunos que no podían decir cosas ni jugar a lo que les gustaba, porque solo se podía hacer lo que el señor general quería.

Pero un día, Curro Branco se murió y entonces Patraña tuvo un rey que era John Silver I, que dijo que no podía mandar sólo un señor y que entre todos debían decidir quien iba a mandar. Le preguntaron a la gente, que dijo que el mandamás tenía que ser Arnold Solanez.

Después de Arnold Solanez mandó Leo el Breve, y en esos años trabajaban los papás y las mamás, pero la gente tenía poco dinero, así que les volvieron a preguntar a los patrañosles quien debía ser el mandamás, y decidieron que tenía que ser Pipe Galez.

Mientras mandaba Pipe Galez, en Patraña se hicieron muchos cambios: trabajaban los papás y las mamás y los nenes se quedaban con los yayos porque todos querían comprarse una casa, también se dividió Patraña en 17 patrañeces, de las que las más importantes eran: Patraluña, Patraskadi y Patralicia que hablaban su idioma propio (el patrañán, el patrañera y el patrañego) además del patrañol o patrañano, y encima, Patraña se juntó con otros países en la IC (Impropia Cañí). En esos años, había también un grupo de gente mala, malísima, que iban con capuchas como los nazarenos y mataban a la gente y les robaban. Se llamaban La Teta (supongo que sería porque chupaba mucha gente)...

Después de unos años, la gente se enfadó con Pipe Galez y dijo que el mandamás tenía que ser Pepema Ansar, que estuvo mandando 8 años en los que la gente volvió a estar contenta y todos se compraban sus casas y los papás y las mamás trabajaban y los nenes seguían quedándose con los yayos.

Pepema Ansar se jubiló y dejó en su sitio a Tinín Parahoy, pero a la gente no le gustaba y cuando tuvieron que decidir quien mandaba, eligieron a Pepelu Carpintero, que pronto se hizo amigo de Tinín Parahoy.

Mientras estuvo Pepelu Carpintero, llegaron a Patraña muchas personas de otros sitios, personas de otros colores y personas que hablaban raro. Decían que en su tierra no tenían dinero ni podían trabajar, y como Pepelu era muy bueno, les dijo a todos que se vinieran. Estas personas empezaron a trabajar haciendo casas en Patraña y a comprarse sus propias casas...

Pero un día, unos señores muy morenos con una toalla en la cabeza dijeron que tenían que cobrar más para que los coches andaran, para que la gente se calentara, para que nos trajeran la comida y para todo. Entonces, como todo era más caro, la gente empezó otra vez a quedarse sin dinero y sin trabajo y se enfadaron mucho, pero aún se enfadaron más cuando vieron que el dinero que había para darles, lo tenían que repartir con los señores de otro color y con los que hablaban raro...

Los compañeros de Tinín se enfadaron porque se había hecho amigo de Pepelu, y entonces hicieron otra pandilla y ya no jugaban con él. El jefe de la pandilla nueva (creo que también tenía un bigotito muy gracioso), protestaba mucho porque todo estaba muy caro, y la gente le daba la razón. Así que cuando hubo que decir quién tenía que mandar, los papás y las mamás decidieron que mandara el jefe de la nueva pandilla. Este señor, mandó a las personas de otro color y a las que hablaban raro a sus países, y a los que no tenían trabajo ni dinero los encerró. Después, decidió que las mamás no podían trabajar, que se tenían que quedar en casa con sus nenes. Más tarde, no dejaba que la gente jugara a lo que le gustaba, tenían que jugar a lo que él quería. Al final, tampoco dejaba que los patrañanes, los patrañeras y los patrañegos hablaran sus propias lenguas. Sólo se hablaba patrañol...

Ya no sé que más pasó. Dicen que el jefe de la pandilla nueva quiere quedarse con toda Impropia... Ahora estoy en un barco muy pequeño con mi hermano y muchas personas más que tienen el mismo color que yo, y no sé adonde vamos. A mi papá y a mi mamá los encerraron, pero dice mi hermano que un día volveremos a buscarlos... No sé...

Y colorín, colorado, este cuento no ha hecho más que empezar...

(Cualquier parecido con la realidad, es pura realidad. Se han cambiado los nombres de personas, lugares, países y organismos porque no sé adonde va a llegar esto y no estoy dispuesto a que me metan un puro...)